



FOTO: El Heraldo

# 2025: ¿TRANSFORMACIÓN O ESPEJISMO EN LA POLÍTICA AGROPECUARIA?

El cierre del año deja más preguntas que respuestas sobre la efectividad de la política agropecuaria nacional. *El informe oficial del Ministerio de Agricultura, presentado por la ministra Marta Carvajalino, afirma que “el sector agropecuario colombiano vivió un periodo de transformación profunda y avances significativos”.* Sin embargo, los indicadores y la realidad productiva cuentan otra historia.

Primero, la infraestructura hídrica sigue siendo el talón de Aquiles del agro. La ausencia de incentivos para riego y drenaje ha profundizado la vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos.

*El exceso de lluvias en la altillanura y el Pacífico desplomó rendimientos en soya, maíz, arroz y caña; mientras que el déficit hídrico en la región Caribe golpeó ganadería y cultivos de palma, plátano y frutales. ¿Solución? Crear un Fondo Nacional de Infraestructura Hídrica con líneas de crédito de largo plazo y tasas subsidiadas, fortalecer seguros agropecuarios paramétricos contra riesgos climáticos e incentivar tecnologías de agricultura de precisión para optimizar agua y fertilizantes.* Sin esto, seguiremos improvisando ante cada fenómeno climático.

Segundo, las cifras del PIB agropecuario no cuadran. **El DANE reporta crecimientos de 7,1% en el primer trimestre, 3,8% en el segundo y 2,4% en el tercero, atribuidos a pesca, acuicultura, extracción de madera y exportaciones de café y carne bovina.** Pero estos sectores carecen de estadísticas confiables desde hace más de tres años, y el incremento en exportaciones no justifica semejante expansión. Urge una auditoría técnica al sistema estadístico agropecuario y la creación de un Observatorio Nacional de Producción y Precios, integrando datos satelitales y blockchain para trazabilidad. Sin transparencia en las cifras, no hay política seria.

Tercero, la Reforma Agraria avanza a paso lento y con riesgos. **La Agencia Nacional de Tierras reporta la compra de 440.078 hectáreas (apenas 14,6% de la meta de 3 millones).** El problema no es solo la baja ejecución, sino la adjudicación de predios sin registro en la Oficina de Instrumentos Públicos, sin pago completo a propietarios y con litigios activos en tierras de la SAE. Esto puede derivar en conflictos sociales, violencia y desplazamiento. **¿Cómo corregir el rumbo?** Garantizando transparencia y trazabilidad en la adjudicación mediante plataformas

digitales abiertas, priorizando la formalización de títulos antes de la entrega y creando un mecanismo de conciliación jurídica para predios en litigio. La improvisación en tierras es gasolina para el conflicto.

Cuarto, **el crédito rural se contrae peligrosamente.** Finagro reporta una caída de 25.000 créditos para pequeños y medianos productores entre enero y octubre frente al mismo periodo de 2024. Esto frena inversión y tecnificación. He propuesto varias veces al Banco Agrario y Finagro lanzar un programa de microcrédito digital rural, con desembolsos ágiles y garantías estatales, establecer líneas de crédito verde para proyectos sostenibles y resilientes al cambio climático, e integrar plataformas tecnológicas para reducir intermediación y costos financieros. Hasta ahora, silencio.

Conclusión: **El 2025 evidencia que la política agropecuaria carece de enfoque estructural. El 2026 debe ser el año de la productividad, la transparencia y la innovación tecnológica en el agro. Sin estas acciones, el campo seguirá siendo el eslabón más vulnerable de la economía nacional.**



# INDALECIO DANGOND

X [indadangond](#)

O [indalecio dangond](#)